

## COMENTARIOS

# Iquique mueve desarrollo

En los últimos días, han circulado distintos comentarios y lecturas que posicionan a Mejillones como principal puerta de salida del Corredor Bioceánico Vial. En Iquique, esto no ha pasado inadvertido. Más allá de una noticia puntual, lo que se instala es una percepción que, de no abordarse, puede terminar condicionando decisiones estratégicas relevantes para la región.

Pero conviene decirlo con claridad: este no es un debate entre ganadores y perdedores. Esto se juega en la cancha de quienes actúan con decisión. Por eso es justo reconocer avances relevantes, como el Plan de Desarrollo de Zonas Extremas (PDZE), una política pública impulsada por el Gobierno Regional que proyecta el desarrollo de Tarapacá al 2035, con 144 iniciativas orientadas a cerrar brechas y fortalecer la articulación territorial. Ese es el camino. El desafío es que esa planificación se traduzca en una visión compartida, capaz de posicionar a la región frente a una oportunidad de escala continental.

El Corredor Bioceánico no es solo una vía para exportar más rápido. Es una oportunidad para capturar valor, generar empleo e impulsar desarrollo. Y en ese diseño, Iquique tiene un rol insustituible. A través de la Zona Franca de Iquique, el flujo que llega puede transformarse en comercio, servicios, redistribución regional y encadenamientos productivos que beneficien directamente a Tarapacá.

Reducir esta discusión a



**No es un debate entre ganadores y perdedores. Esto se juega en la cancha de quienes actúan con decisión”.**

Iván Berríos Camilo,  
presidente de Zofri S.A.

una competencia entre puertos es, simplemente, equivocarse de escala. Chile no necesita elegir entre Iquique o Mejillones. Necesita articular un sistema logístico integrado donde cada nodo cumpla su función. Mejillones mueve volumen. Iquique mueve desarrollo.

Lo que sí debemos asumir, con sentido de urgencia, es que el posicionamiento no ocurre solo. Requiere articulación público-privada, una visión compartida y, sobre todo, la capacidad de dejar atrás disputas estériles que solo debilitan nuestra posición frente a otros territorios.

El norte de Chile tiene una oportunidad histórica. Pero las oportunidades no esperan. Se construyen. Y si no somos capaces de hacerlo en conjunto, otros lo harán por nosotros.